

Año VII

CÁDIZ, 30 de Enero de 1898.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 223

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción.
En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

REGALO

Con el próximo número repartiremos gratuitamente á nuestros abonados, tres páginas de la letra y música de un *Tango Popular*, arreglado para canto y piano por nuestro director el Sr. Rodríguez Fernández, autor de la laureada tanda de vales *Five O'clock Tea*.

Dada la proximidad de nuestros carnavales que tan animados prometen ser, creemos que nuestros habituales lectores encontrarán oportuno el obsequio que le hacemos.

Para los señores no suscriptores á la REVISTA TEATRAL, se pondrá á la venta al precio de una peseta, dentro de una artística cubierta dibujada por el profesor D. Salvador Díaz y reproducida en fototipia en los talleres de D. Emilio Rocafull.

¡EXTRAVAGANCIAS!

¡Qué hermoso es el sol siempre! Pero con doble motivo cuando, como en estos días pasados en que materialmente parecía que iba á nacer la Primavera antes de tiempo, se refleja en el dormido espejo plateado de una tranquila bahía como la que nos aprisiona, en las regulares calles y los sonrientes edificios de una población pulcra como la que habitamos.

Sus primeros efluvios parece que se empeñan en alejar del alma las tenebrosidades y los enco-

gimientos del invierno; parece que se empeñan en echar á la calle á todo el mundo, á la gente joven sobre todo, el espíritu henchido de no se sabe qué, algo que vivifica, que hace correr la sangre con más fuerza, que si no son amores, realizados, pueden muy bien ser la ilusión de amores presentidos; como si todo el ser dijera á gritos que bajo el sólio espléndido de aquel sol tan hermoso que al contacto de la brisa ténue y murmuradora que al lado de las primeras flores debe ser cosa rica querer y ser querida.

Por eso se comprende que en días tan apacibles como los que hemos disfrutado últimamente, la juventud de Cádiz, ávida de emociones, inunde el único paseo digno de tal nombre que la población tiene; en momentos así, se ofrece á la consideración del forastero un cuadro de elegancia, de armonía y hermosura, que al primer pronto pasma, pareciendo imposible en una capital de provincia; podemos envanecernos con razón de que en ninguna parte, fuera de las cortes ostentosas de Europa, se puede ofrecer un conjunto de mujeres tan distinguidas, tan iguales, tan admirablemente vestidas siempre, como las mujeres de Cádiz que acuden á paseo en los días serenos, y hasta en esto parece que se empeñan en coadyuvar á nuestra fama de héroes, mostrando que son hijas de una ciudad heroica, pues indudablemente, á los ojos del extranjero que pueda contemplar ese plantel escogidísimo de inmateriales hadas, no podrá nuestra patria pasar nunca por el país desdichado de las guerras, de la penuria, de la continua emigración y de los cataclismos.

Al mirarlas de lejos, saliendo del parque en apretada fila de deidades, aun al más exigente ó

al menos avisado, se le podrá ocurrir que esas mujeres distinguidas de suyo y airoas por naturaleza, no serán de seguro las que adopten la moda de la sucia tortuga, ni extravagancias semejantes, de esas que los periódicos nos dicen que ahora están tan en boga en el cerebro del mundo, como dicen muchos, un cerebro bien desequilibrado por las muestras; pase que las mujeres de otros países necesitan de esos aperitivos, de esas extravagancias, como á manera de reclamo para escitar el gusto y llamar la atención aunque sea indirectamente; pero la mujer andaluza no necesita de eso; la mujer andaluza sabe muy bien que sus rosadas carnes no se han hecho para que un feo animalucho, aunque vaya cubierto de preciosas piedras, se pasee por ellas, dejando de cuando en cuando en su epidermis una manchita negra, sino para que en ellas se reflejen las ansiosas miradas de pupilas de fuego que querrían devorar en un segundo sus encantos; para que sobre su epidermis se deslice el aliento candente de la pasión abrasadora, que es la última moda que está siempre sobre el tapete en esta tierra, donde seguramente no camina el amor á paso de tortuga.

Y que después de todo, la dichosa moda, sobre no tener nada de distinguida ni de limpia, no es tampoco nueva: recuerdo perfectamente, y como yo lo recordarán muchas personas, que hace ya algunos años, una belleza americana, de esas que con frecuencia se dejan caer en excursión deslumbradora por nuestra vieja Europa, se presentó en su palco del Teatro Real de Madrid, con un animalejo muy extraño sujeto con una cadennita de oro á su cintura; no era precisamente una tortuga, sino algo parecido á los camaleones, de colores brillantes y hermosísimos, de movimientos lentos, una rareza de aquellas latitudes, que habría costado acaso una fortuna; escusado es decir que los palcos inmediatos se quedaron vacíos en seguida, porque nuestras señoras no están acostumbradas todavía al contacto crispante de esos extraños huéspedes, y no habría sido raro que al precioso animal se le ocurriera; por mejorar, probar á lo que sabe la carne de española.

Mucho más culta y más decente es la costumbre de las sudamericanas de poblar sus cabellos para los bailes, de gusanos de luz azulada y deslumbradora, que allí abundan muchísimo, que son inofensivos y se mueven apenas; dicen que es de un efecto muy bonito ver aquellos cabezas coronadas por brillantes diademas de piedras vivas que fulguran con misteriosas intermitencias durante algunas horas; pero entre nosotros no es

esto nada nuevo, y hace ya mucho tiempo que tan extraña moda está implantada en Cádiz.

Bien se puede decir que aquí el dinero sobra, y se maneja á paletadas, como dicen que se hace en el Banco de España, cuando en nuestras fiestas populares se hace materialmente ostentoso derroche de luz eléctrica y de millares de farolillos á la veneciana, pues mientras las mujeres de esta tierra acudan á las fiestas con los ojos abiertos, Cádiz será todas las noches un torbellino de luciérnagas.

JOSÉ L. LÓPEZ BARRIL.

¡GRACIAS Á DIOS!

I.

En fin, querido sobrino,—pues

«Hijo de mi hermana eres
Por señas que soy tu tío»—

si apesar de tus reprensibles máximas, si apesar de las falsas lamentaciones de algunos malos casados, si, abjurando al fin de tus errores, declaras sentir el deseo—que de todo corazón aplaudo—de hacer punto en tu vida de soltero, y me ruegas formalmente que te auxilie con los consejos de mi experiencia en asuntos femeniles—como si en los tales, sirviera esta de algo—escucha:

Lo primero que tienes que hacer es emplear los medios más eficaces para inspirar una verdadera pasión á la que elijas por compañera, y toda vez que siéndome la agraciada ó desgraciada, del todo desconocida, pues tú mismo no has fijado cuál haya de ser, empezaré por imaginar varios tipos, si te parece bien, y estudiaremos, cual te conviene y qué tratamiento deba aplicarse á cada uno de ellos.

Regla general: el medio más seguro para ser querido es querer; pero, ¡ay! que en materias de amores de mujer, las excepciones son más que las reglas. Esta misma resulta falsa en muchos casos.

Vamos á ver.—¿Te conviene una joven de dieciocho años, huérfana y heredera de una bonita fortuna, muy bien educada, guapa, sin ser una notabilidad, que vive al cuidado de una tia paterna, y que oye diariamente misa?

—Si? pues averigua á qué hora y en qué iglesia la oye y asiste á ella, sin que ni tu actitud ni tus miradas den motivo para sospechar lo que allí te lleva. Si lo haces con acierto ten por seguro que reparará en tí; y si te encuentra en la calle ó en paseo—que tú cuidarás de que

te encuentre—preguntará, con indiferencia aparente, pero con interés á la amiga que la acompaña.

—¿Quién es ese?

La cual contestará preguntándole á su vez la amiga.

—¿Te pretende?

Y empieza el trabajo del *Gran Galeoto*.

Procura, que la casualidad te haga llegar á la puerta de salida de la iglesia casi al mismo tiempo que ella, precediéndola lo preciso para abrirla y tenerla abierta mientras pasan ella y su tía.

¿Contestan á tu saludo? porque debes saludar respetuosamente.

Ea pues, estilo militar, adelante, *paso ligero, de frente, en correcta formación, arma al brazo, sin disparar un tiro*, y si no cometes ninguna insensatez, los periódicos anunciarán antes del año el enlace de la distinguida señorita de Cerantes con el joven abogado D... no temas, reservo tu nombre.

¿Prefieres una viuda del mismo carácter, sin hijos y con bienes de fortuna?

¡Ah! eso necesita otra táctica, hay que renunciar al ataque de frente y emprender el de flanco, aprovechando cualquier ventaja que puedas tener sobre el enemigo.

Las dificultades son mucho mayores, y á menos de contar con esas ventajas que venzan toda resistencia y acallen los gritos de una razón experimentada, la victoria es difícil.

Las viudas se defienden tenaz y valerosamente; sus movimientos estratégicos son bruscos é inesperados, y emplean todos los ardides del arte de la guerra para no ser vencida.

Con ellas es menester averiguar también cómo emplean su tiempo y hacerse amigo de la más íntima de las tuyas, procurando que sea guapa y pueda inspirarles celos; hablarle á esta amiga mucho de ella, de la simpatía que te inspira, etc., etc., etc.

Pronto notarás, en el modo de mirarte la viuda, si ha oído con agrado lo que indefectiblemente le ha referido tu confidente, y, si la suerte te ha sido favorable, aprovecha la primera ocasión para desplegar tu *línea de batalla*, y si logras *envolverla con tus fuerzas* en vez de ser *envuelto, capitulará con condiciones*.

Mucho cuidado al firmarlas. Son muy astutas.

—Tío, no estoy por viudas, comprendo cuanto vale para los fines del matrimonio una mujer que conoce todos los deberes que le impone el

sacramento, pero la fragancia del primer amor tiene para mí tal atractivo y encanto que...

—Bueno, sigamos con la sección de solteras.

¿Qué me dirías de una joven de 23 á 24 años, rubia, con ojos azul mar, pelo graciosa y ligeramente ondulado, de estatura más bien alta que baja, busto bien modelado, cintura pequeña, sin esa exageración que el corsé *supra-apretado* produce con detrimento de las buenas formas, pero lo suficiente para servir de bello arranque á caderas suavemente contorneadas, pié breve, mano aristocrática terminada por dedos que pueden competir con los de las Madonas de Rafael, y en el orden moral, carácter risueño, sin exceso, cariñoso sin empacho, poco dada á lo novelesco, sensible, pero no sentimental, sencilla, modesta, discreta, muy instruida en los oficios caseros de la mujer, algo música y tipo ideal en fin, de cuantas dotes puede poseer una compañera para hacer dulce y ligero el áspero camino de la vida.

—¡Divina!, cuanto se puede desear.

—Sí, pero es fea, ¿lo oyes bien?, muy fea.

Ten presente, sin embargo, que la belleza del rostro es el más caduco de los atractivos humanos.

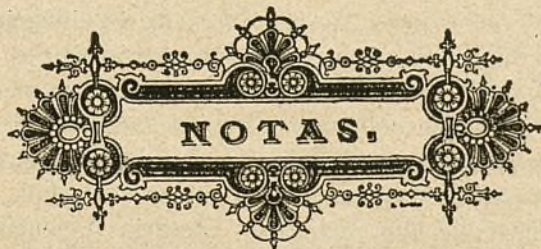
Esas mujeres, aunque creas que no, son difíciles, porque son desconfiadas, pero si la sinceridad del cariño las llega á convencer de que son realmente amadas, corresponden á ese amor, con verdadera locura, y sus complacencias y desvelos por la felicidad del marido, hacen de ellas esposas envidiables.

Hay que emplear con ellas la gran táctica, tomar buenas posiciones, simular retiradas por si á favor de ellas se puede hacer con resultado un movimiento decisivo, y si no es posible, darles una carga á la bayoneta por el flanco izquierdo.

—Tío, no siga usted: amo lo plástico y prefiero la Venus de Milto, aunque no sea muy lista, á la mujer más entendida, si su físico no me atrae; hago mal, pero no lo puedo remediar.

—No sigo. Veo que no acierto hoy con tu gusto. Nadie nos corre. Seguiremos otro día.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.



Hemos recibido, y por ello damos las más expresivas gracias, un precioso Almanaque de pa-

red, en el que se ven estampados un buen retrato del fundador de la casa tipo-litográfica. D. José Benítez y una artística figura alegórica de los triunfos del trabajo y de la industria.

El exacto parecido del primero y los primorosos detalles de la segunda, justifican la fama que de buen dibujante ha alcanzado el joven artista D. Ricardo Garbero; y la entonación general del cuadro y acertada combinación de colores, el bien consolidado crédito de los talleres de la calle del Real Tesoro, número 8.

En el mismo establecimiento se han estampado todas las tiras anunciadoras y carteles de las próximas fiestas del Carnaval gaditano.

Agradecemos el envío y felicitamos á los herederos de D. José Benítez (q. e. p. d.)

Publicaciones recibidas:

—*La Ilustración Moderna*.—Revista decenal ilustrada que se publica en Cádiz, siendo su Administrador gerente D. Alfonso Lozano.

—*La Monarquía*.—Diario político de Sevilla, confeccionado con arreglo á moldes modernistas y con abundantes informaciones.

—*La Cátedra Española*.—Periódico de gran importancia para la clase estudiantil. Vé la luz en Madrid. La recomendamos eficazmente á los escolares.

Con las tres publicaciones mencionadas establecemos el cambio con el mayor gusto.

—Argumento de *La cova de ls orbs* (Leyenda) ópera catalana estrenada hace algunos años, y reproducida nuevamente en el teatro Tivoli de Barcelona.

Trabajos nuestros reproducidos:

El 98.—Poesía de D. M. Fernández Mayo en *El Eco de la Serranía* correspondiente al 22 de Enero corriente.

Publicamos á continuación el extracto de las bases de la Gran Asociación de Artistas teatrales é industrias auxiliares, bajo la protección y amparo de Nuestra Señora de la Novena, antigua Congregación de actores españoles, fundada en el siglo XVII.

El objeto de la Asociación es la dignificación, engrandecimiento y apoyo moral y material de todos los asociados, en forma que siempre encuentren consuelo en su afición, amparo en sus desdichas, socorro en sus necesidades, pensiones para sus viudas ó hijos menores de edad, así como educación artística, literaria ó científica para estos últimos, sustrayéndoles del abandono, miseria y perdición en que con tan lamentable frecuencia vemos á los huérfanos.

A este fin la Asociación prestará los servicios siguientes:

- 1.º En caso de enfermedad, asistencia facultativa y medicamentos.
- 2.º Entierro y funerales de la clase que le corresponda, según su categoría ó clasificación.
- 3.º Pensiones á los inutilizados para el trabajo.
- 4.º Pensiones á las viudas.
- 5.º Pensiones á los huérfanos durante su menor edad.
- 6.º Educación á los niños huérfanos hasta completar su carrera, profesión ú oficio.
- 7.º Educación de los niños de padres pobres pertenecientes á la Asociación.
- 8.º Sosténimiento de un verdadero Conservatorio *nacional*, pero propio y exclusivo de la Sociedad, que produzca para honra del país y gloria del arte español verdaderos artistas, lo mismo en música que en declamación.
- 9.º Creación y constitución de capitales para los Congregantes asociados.

Recursos de la Asociación

- 1.º El producto de las cuotas de cada asociado, que será como minimum la ínfima cantidad de un sueldo, ó sea un día de haber en cada trimestre. (Esta cuota es indispensable, tanto por ser un motivo de ingreso importante, cuanto porque será la base única que puede haber para la debida clasificación de cada uno de los asociados).
- Aquellos que no gocen de sueldo, pero tengan por razón del Teatro otra clase de emolumentos ó derechos, abonarán el uno por ciento de sus ingresos ó una cantidad fija que ellos mismos designarán aproximada á la indicada proporción.
- 2.º El producto de los beneficios, que por lo menos una vez en cada temporada se han de dar en cada uno de los teatros de España y del extranjero donde actúen artistas españoles. Este beneficio ha de ser íntegro, sin deducción de gasto alguno.

3.º Los intereses ó producto del capital acumulado.

4.º Las donaciones, legados, etc., etc., que se constituyan en pro de la Asociación.

Quiénes pueden ser asociados

Todos aquellos que directamente concurren al espectáculo teatral, tales como los artistas de teatro, propiamente dichos, apuntadores, tramo-yistas, maquinistas, peluqueros, músicos de orquesta, autores dramáticos y compositores, propietarios de obras dramáticas, de edificios de teatros, etc., etc., etc.

Los que de una manera directa y positiva no

contribuyan al espectáculo teatral, no podrán en manera alguna formar parte de la Sociedad, pero sí podrán ser Congregantes en la misma forma que hasta aquí, es decir, con los derechos indicados en el servicio 2.º

Cálculo de productos

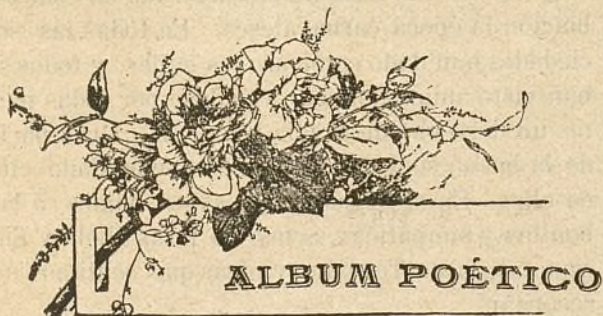
Los dos primeros conceptos de ingresos producirán seguramente en los primeros años, una cantidad mínima de 100.000 pesetas.

Un Reglamento estudiado con el debido detenimiento—y de cuya confección están encargados los Sres. Mario, Larra, Fiscowich, Pinedo y Conde de Reparaz, asesorados por jurisperitos de la talla de los Sres. Silvela y Gamazo,—ampliará y detallará los conceptos de estas bases, que sin género alguno de duda han de contribuir al engrandecimiento y prosperidad de una de las clases más dignas, pero también más desatendidas de la sociedad.

Tanto para las adhesiones al proyecto como para aclaración de cuantas dudas ocurran, las horas de oficina son de diez á doce todos los días en las dependencias de la Capilla de la Novena (Parroquia de San Sebastian), pudiendo también evacuarse las consultas por escrito.

Madrid, 30 de Octubre de 1897.

Es Presidenta honoraria S. A. R. la Infanta doña Isabel y Presidente efectivo D. Emilio Mario. Firman la circular, interesando su publicación, los Sres. D. Juan Pérez Zúñiga, D. Gabriel Merino y D. Emilio Mesejo.



CARNAVALERIAS

Se aproxima el Carnaval
y yo, como es natural,
me divierto en él bastante
disfrazado de... animal,
de *grandeza* ó de estudiante.

En el disfraz no reparo
aunque me cueste muy caro,
pues lo que me piden doy,
y mientras visto más raro,
más contento y mejor voy.

Con un traje de «machota»
y llevando por capota
una espuerta, y sin dejar
los gritos y la chacota...
¡me regocijo *la mar!*

Con un traje estudiantil
y cantándole al *pensil*
y á la chiquilla que adoro,
y al florido mes de Abril...
¡paso un Carnaval de oro!

Con una *curdu*... imprudente,
burlándome de la gente,
entre máscaras y vino...
Lo confieso francamente,
paso un Carnaval divino!

Cuando más gozo es el día
que el vinillo y la alegría
me trastornan la cabeza
y me asalta la manía
de vestirme de *grandeza*.

¡Mi predilecto vestido!
con él enorgullecido
soy de la turba el asombro...
¡Qué porte tan distinguido
tengo con la escoba al hombro!

...
¡Carnaval, yo te venero!
¡Yo te saludo y te quiero
con cariño fraternal!
Con salud y con dinero
¡qué hermoso es el Carnaval!

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Sr. Dir.^{te} de la REVISTA TEATRAL.

La compañía de Carmen Cobeña, está haciendo en el teatro San Fernando una campaña provechosa y brillante.

El concurso de actor tan eminente como don Emilio Mario, ha prestado aliciente extraordinario á la temporada, que se prolongará, seguramente, más de lo que la empresa tenía pensado.

Las obras que más han gustado, han sido: *La niña boba*, *Lo positivo* y *El hombre de mundo*, que fueron interpretadas magistralmente por los citados artistas.

Lástima que el afán de economizar que domina á la propiedad del teatro y á la empresa de gastos, motiven el descontento de los abonados, y del público en general, que tiene que presenciar las representaciones casi á oscuras y *muertos* de frío.

A la dirección artística de este teatro, ha presentado el escritor sevillano don Pedro Balgañón (*Frá Benone*) una comedia en tres actos, que se pondrá en escena muy pronto.

El Duque sigue su próspera campaña, contando por llenos las funciones.

Pepe Riquelme, después de unos cuantos con-

tratiempos, ha conseguido imponerse, dando á conocer su repertorio; la López-Piriz dispone de las simpatías del público, que aplaude en toda ocasión las felices disposiciones escénicas de la distinguida tiple, y Martelo cuenta, así mismo, con el favor de *blancos y morenos*.

De modo que los tres artistas que debutaron al inaugurarse la segunda etapa cómico-lírica, han llegado á merecer en poco tiempo las mismas distinciones de que son objeto los que inauguraron la temporada de invierno.

De obras, además de las de repertorio, se han estrenado: *De primera fuerza*, original de los autores sevillanos D. José Mota y González, y D. Emilio López del Toro; *Los camarones*, de Lucio, Arniches, Valverde (hijo) y Torregrosa, y *La revoltosa*, de López Silva, Fernández Shaw y Chapi.

La primera está escrita con soltura y gracia, abundando en situaciones cómicas.

La música acredita la firma del gran maestro Sr. López del Toro, que ha puesto de relieve nuevamente cuánta es su inspiración y buen gusto.

De la partitura, sobresalen por su originalidad, unos *walses* en aire de *Boston*, una escena que pudiéramos llamar descriptiva, en que se simula la llegada del ferro-carril, y una *barcarola*. Los tres se aplaudieron mucho, haciéndose una ovación á los autores al caer el telón.

Los Camarones es una estulticia más de las que nos sirven de la villa coronada.

Hace reír, pero á fuerza de retorcer las frases y de abusar de los equívocos y retruécanos. La música, una verdadera *lata*.

En cuanto á *La revoltosa*, estrenada anoche, bien se puede decir que se aparta de lo corriente en el género *chico*, constituyendo una filigrana.

Los caracteres de los personajes, los chistes del diálogo y las situaciones y efectos cómicos en que abunda, provocan aplausos tan entusiastas como los que anoche obtuvo.

Chapi ha escrito una música de proporciones exageradas para la zarzuela cómica, y mucho más para los artistas *chicos*, pero ha derrochado su arte para instrumentar, realizando primores de armonización.

Tiene números delicadísimos, como el *duo* de *Felipe y Mari-Pepa*, y otros, como la *introducción*, notable por su factura y *valentía*.

Los artistas del Duque han desempeñado la obra perfectamente, distinguiéndose mucho la López Piriz, Riquelme, Tojedo, Ibarrola y Martelo.

El maestro Cabas dirigió la orquesta con habilidad grandísima, consiguiendo la repetición de

la *sinfonía* y aplausos entusiastas para los números restantes.

J. LÓPEZ POLLEDO.

26-1 98.

DESDE VILLANUEVA Y GELTRÚ.

Ocupaciones urgentes me han mantenido alejado por algún tiempo (con gran disgusto por parte mía), de los ilustrados lectores de la REVISTA, y hoy tomo de nuevo la pluma para ponerles al corriente de las novedades teatrales de esta, en el tiempo que media desde mi última y la presente.

Lo más notable ha sido seis representaciones de ópera italiana dadas en el «Teatro Artesano.»

La compañía, en conjunto, buena, mereciendo citarse al tenor Sr. Morera, que cantó la *Traviatta* de una manera magistral: recibió una merecida ovación al terminar el *spirto gentil*. El bajo Sr. León, encargado del Mefistófeles en *Fausto*, se llevó de calle al público. Pocas veces se logra ver en poblaciones de segundo orden, una encarnación tan fiel de un artista con el personaje que representa, como el que hizo el Sr. León en la referida obra. Le felicitamos. La diva señora Ortega, muy bien.

El tenor Sr. Simonetti debutó en *Cavalleria Rusticana*, que por cierto estuvo muy inseguro, dejando por los suelos el pabellón de buen cantante que tiene conquistado.

El día de San Antonio ha empezado en esta población la época carnavalesca. En todas las sociedades han dado comienzo los bailes, y todos se han visto animadísimos, viéndose por todas partes un derroche de gracia y belleza. Gran parte de la buena sociedad villanovesa se ha dado cita en ellos. En el «Casino Artesano» vimos á las bonitas y simpáticas Srtas. de Trias (Lola y Enriqueta); la de Teseidor y otras que sentimos no recordar.

En el «Centro Artesano» lucieron su donosura las de Biscamps, Sendras, Font, Roig, Campamá y otras muchas.

Y para no ser más pesado, termino para hablar otro día con más detención del antes famoso Carnaval de Villanueva.

Sin más por hoy, se despide de usted su amigo y s. s. q. s. m. b.

JULIAN TÉLLEZ.

20 de Enero de 1898.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro Jueves á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes, en Cádiz, Delegación de la Compañía,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 13 —

puedo disfrutar de estos momentos de reposo!
(*Levanta los brazos al cielo.*) ¡Dios mejora sus horas! ¡Bendita sea su Providencia!

(*Llaman á la puerta.*)

(*Sobresaltado.*) ¡Carape!! (*Se acerca á ella.*)
¿Quién? (*Respondiendo.*) ¡No! ¡No dar la última, aguardar un momento! (*Se acerca al tocador y se pinta precipitadamente el rostro.*)

(*Reflexionando.*) ¡Si al bárbaro del inglés le diera la gana de venir á buscarme!.... Ese animal, á lo menos que yo sepa, no tiene hecho juramento alguno! ¡Mal lance sería! ¡Si lo viese entrar, sería capaz de tirarme por esa ventana. (*Se asoma á ella.*) ¡Por fortuna no es muy alta!... unas tres varas! ¡Verdaderamente sería una broma pesada...!

(*Llaman con repetidos golpes á la puerta del cuarto.*)

(*Grita con gran sobresalto.*) ¡No hay nadie!

(*Al público como reservadamente.*) ¡Ay señores! ¡Ahí está ese hombre! (*Sale corriendo y cojeando en dirección á la puerta. Llega de puntillas hasta ella. Aplica el oído y se separa con espanto. Da algunos pasos hacia el proscenio y manifiesta profundo abatimiento.*)

¡Peor!... ¡Mil veces peor!... ¡Trágame, tierrral!... ¡Abrete abismo! ¡Señores, mi...! (*Pausa y ademanes de no acertar con la palabra.*)
...mi... ¡mi mujer!

(*Se abre bruscamente la puerta del cuarto. Corre á saltar precipitadamente por la ventana, intenta subirse torpemente á una silla con*



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

DISPONIBLE.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,
Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**
 DIRECTOR, **JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 14 —

ese objeto y cae, quedando en una actitud cómica, mirando aterrorizado hacia la puerta por donde supone ha de aparecer su mujer.)

TELÓN RÁPIDO.

*Al eminente crítico dramático
 querido amigo mío*

Sr. D. Enrique Funes.

EL AUTOR.